

VEINTE AÑOS DEL MERCADO NACIONAL DE GANADO DE TORRELAVEGA

Por
VICTORIANO CALCEDO ORDOÑEZ (*)

I. INTRODUCCION

Inauguradas en 1973 las instalaciones actuales, el transcurso de los veinte años de actividad prácticamente ininterrumpida y la información acumulada los últimos dieciocho están reclamando un análisis profundo, sin duda enriquecedor, dada su estrecha vinculación con el sector de producción de leche de vacuno, tan zarandeado y convulso durante el período.

El proceso de crisis mutacional que está afectando a la economía lechera de Cantabria, cuyo resultado visible más importante es la reestructuración en curso, tiene que repercutir en las actividades comerciales del Mercado, en particular cuando hechos específicos alcanzan al sector de producción; unos ya han pasado, como la adhesión de España a la CE, ahora UE, y la sequía; otros tienen efecto continuo, como los vaivenes de los precios de la leche y de la carne; otros, en fin, están presentes con una incidencia que comienza a verse o está por ver, como la reforma de la PAC, los recientes acuerdos del GATT y la definitiva aplicación del régimen de cuotas lecheras. El seguimiento y la investigación del impacto de estos hechos deberían revelar indirectamente los aspectos favorables y desfavorables de la situación del sector y su evolución en el tiempo. En esta

(*) Catedrático de Universidad (excedente).
- Revista de Estudios Agro-Sociales. Núm. 168 (abril-junio 1994).

primera aproximación a la valoración de los datos generales se pretende únicamente exponer los fenómenos más relevantes que se deducen de la información anual ofrecida por la Gerencia del Mercado y por la Consejería de Ganadería, Agricultura y Pesca de la Diputación Regional de Cantabria, cuyos datos no siempre resultan totalmente coincidentes, aunque sus divergencias sean de poca trascendencia a los fines propuestos. La tendencia de las entradas y ventas de ganado y el comportamiento de los diferentes tipos de éste en las transacciones a lo largo del tiempo transcurrido entre 1976 y 1993, casi 1.000 miércoles de celebración, centrarán el trabajo.

La estimación de las cotizaciones del ganado, reflejo de las relaciones entre oferta y demanda de leche, carne y ganado, no ha venido ofreciendo la misma fiabilidad que los precios de la leche pagados por la industria. Recientemente la Consejería ha cambiado el método de estimación de las cotizaciones del ganado vacuno en el Mercado. Una representatividad en cierto modo discutible de la toma de datos es motivo para eludir en este texto cualquier consideración del factor precios como modificador de la evolución de las actividades del Mercado. Sin embargo, se incorporarán algunas referencias a los precios y a la cuantía total de la actividad comercial del Mercado correspondientes a los tres últimos años, aunque sólo sea para subrayar la sensibilidad de los fenómenos acaecidos, sobre todo la implantación del régimen de cuotas lecheras, y resaltar la trascendencia económica del comercio de ganado a partil del Mercado en las macromagnitudes agrarias de Cantabria.

II. LOS DATOS

Los miércoles de cada semana se celebran en el recinto ferial los tradicionales mercados, hoy todos ellos denominados saneados, lo que significa que reúnen las garantías sanitarias exigidas por la normativa vigente. Tanto la Gerencia del Mercado (las instalaciones son propiedad del ayuntamiento de Torrelavega) como los Servicios Veterinarios de la Consejería obtienen la información sobre las materias de sus respectivas competencias. Así se dispone de los datos relativos a entradas y ventas o transacciones, incluido el destino, éste

último deducido de la documentación de salida del Mercado expedida por los referidos Servicios Veterinarios. En este trabajo sólo se toman los referentes al ganado vacuno, no los del ovino o caprino y equino, de muy reducido alcance en el conjunto.

El cuadro 1 recoge la evolución del número de las entradas y las ventas desde 1976 a 1993. Se ha tomado la base 100 en 1976 para valorar la secuencia temporal de ambos conceptos.

El cuadro 2 diferencia los porcentajes de ventas dentro de cada año según que el destino del ganado sea la propia Cantabria o no. Las exportaciones a países de la UE de los últimos tres años se incluyen en el segundo bloque, esto es, en el correspondiente a destino fuera de Cantabria. La serie arranca aquí en 1975.

El cuadro 3 se refiere a la evolución de las transacciones efectuadas en el Mercado entre 1977 y 1993, en función del tipo de ganado (vacas, terneros de recría y vacuno de abasto). También en este caso se ha establecido una base 100, la de 1977, primer año de la serie, para deducir la evolución pretendida.

Cuadro 1

EVOLUCION DE LAS ENTRADAS Y VENTAS DE GANADO EN EL MERCADO NACIONAL DE GANADOS DE TORRELAVEGA. BASE 1976= 100

Año	Entradas de vacuno		Ventas de vacuno	
	Número	Base 1976= 100	Número	Base 1976= 100
1976	192.800	100,0	158.426	100,0
1977	204.014	105,8	158.482	100,1
1978	201.144	104,3	161.931	102,2
1979	214.003	108,9	149.872	94,6
1980	213.651	110,8	149.584	94,4
1981	196.420	101,9	151.646	95,7
1982	192.218	99,7	154.638	97,6
1983 (*)	165.790	86,0	131.076	82,7
1984	206.626	107,2	159.915	100,9
1985	202.052	104,8	146.363	92,4
1986	203.778	105,7	155.670	98,3
1987	208.763	108,3	167.972	106,0
1988	203.992	105,8	172.815	109,1
1989	205.633	106,7	143.427	90,5
1990	204.060	105,8	150.801	95,2
1991	200.103	103,8	168.578	106,4
1992	200.870	104,2	180.890	114,2
1993	189.458	98,3	174.238	110,0

(*) Fiebre aftosa durante abril, mayo y junio.

Fuente: Elaboración personal con datos de la Gerencia del Mercado Nacional de Ganados de Torrelavega, excepto para 1992 y 1993, en que proceden de la Consejería de Ganadería, Agricultura y Pesca de la CA.

Cuadro 2

PORCENTAJES DE VENTAS PARA DENTRO Y FUERA DE CANTABRIA
DESDE EL MERCADO NACIONAL DE GANADOS DE TORRELAVEGA

Año	Ventas/entradas %	Ventas fuera %	Ventas a Cantabria %
1975	80,4	72,5	7,9
1976	81,9	70,0	11,9
1977	76,9	61,7	15,2
1978	80,5	62,3	18,2
1979	70,5	58,4	12,1
1980	69,8	61,1	8,7
1981	77,2	66,7	10,5
1982	80,3	69,7	10,6
1983	78,4	69,0	9,4
1984	77,6	66,9	10,7
1985	76,2	64,6	11,6
1986	64,6	54,7	9,9
1987	80,4	71,0	9,4
1988	84,7	75,7	8,9
1989	69,6	61,0	8,6
1990	73,9	62,8	11,1
1991	85,4	74,0	11,3
1992	90,0	77,7	12,3
1993	90,2	79,1	12,9

Nota: Algunas cifras y los porcentajes correspondientes difieren de los ofrecidos por otras fuentes (Gerencia y valoración personal).

Fuente: Consejería de Ganadería, Agricultura y Pesca de la Diputación Regional de Cantabria.

Cuadro 3

EVOLUCION DE LAS TRANSACCIONES EFECTUADAS EN EL MERCADO NACIONAL
DE GANADO DE TORRELAVEGA. BASE 1977= 100

Año	Vacas		Terneros		Abasto	
	Número	Base 1977= 100	Número	Base 1977= 100	Número	Base 1977= 100
1977	49.535	100,0	95.649	100,0	12.668	100,0
1978	47.707	96,3	97.750	102,2	15.616	123,3
1979	43.523	87,9	88.811	92,8	17.607	139,0
1980	47.097	95,1	83.278	87,1	18.349	144,8
1981	47.285	95,5	83.480	87,3	20.100	158,7
1982	46.365	93,6	87.344	91,3	20.244	159,8
1983 (*)	37.938	76,6	71.756	75,0	20.700	163,4
1984	44.168	89,2	90.053	94,1	24.916	196,7
1985	37.802	76,3	90.963	95,1	17.162	135,5
1986	40.599	82,0	100.127	104,7	14.539	114,8
1987	41.506	83,8	108.157	113,1	18.169	143,4
1988	39.779	80,3	118.785	124,2	14.183	112,0
1989	33.007	66,6	96.541	100,9	13.733	108,4
1990	32.905	66,4	99.414	103,9	18.436	145,5
1991	30.246	61,1	112.565	117,7	25.619	202,2
1992	29.810	60,2	125.916	131,6	25.164	198,6
1993	30.855	62,3	121.742	127,3	21.641	170,8

(*) Fiebre aftosa.

Fuente: Elaboración personal con datos de la Gerencia del Mercado Nacional de Ganados de Torrelavega, excepto para 1992 y 1993, en que proceden de la Consejería de Ganadería, Agricultura y Pesca de la CA.

Cuadro 4

EVOLUCION DE LA POBLACION DE REPRODUCTORAS BOVINAS
DE CANTABRIA ENTRE 1986 Y 1992

	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992
> 12 m	60.230	59.160	47.260	52.432	54.998	52.172	39.828
> 24	61.141	62.348	60.926	59.971	57.250	56.726	51.529
< 24							
- Fnp	10.702	12.120	9.099	8.567	17.561	16.805	14.052
- Fp	144.126	146.230	146.024	141.412	139.466	136.314	145.010
- NO	-	29.259	31.103	41.808	44.930	39.174	38.036

Nota: Fnp y Fp, Frisonas no y sí paridas. NO: Vacas que no se ordeñan.

Fuente: Elaboración personal a partir de las encuestas del MAPA, diciembre de cada año.

Cuadro 5

ESTIMACION DE LOS PARAMETROS BASICOS DEL SECTOR PRODUCTOR DE LECHE
DE VACUNO DE CANTABRIA ENTRE 1985 Y 1993. BASE 1985= 100

Año	N.º Explotaciones		Leche a industria por explot./año l		Leche refrig. %
1985	16.350	100	22.800	100	60,0
1986	14.550	89,0	26.900	118,0	63,2
1987	14.000	85,6	28.570	125,3	64,0
1988	13.300	81,3	33.450	146,8	70,0
1989	12.550	76,8	38.500	168,9	76,7
1990	11.000	67,3	43.635	191,4	81,0
1991	9.750	59,6	48.600	213,2	85,0
1992	8.000	48,9	59.740	262,0	90,0
1993	7.100	43,4	61.970	271,8	92,0

Nota: Estimación a 31 de diciembre de cada año.

Fuente: Elaboración personal.

Los cuadros 4 y 5, relativos, respectivamente, a la variación del censo regional de reproductoras de 1986 a 1992 (Calcedo, 1994 c) y a la estimación de algunos parámetros básicos del sector productor de leche de vacuno de Cantabria entre 1985 y 1993, aportan argumentos en la valoración crítica de los datos para interpretarlos en lo posible.

El cuadro 6 presenta la distribución en porcentaje del número de transacciones por tipo de ganado dentro de cada año. Muestra la participación de cada tipo desde 1976 a hoy. La disparidad en el dato del primer año de los cuadros, 1975, 1976 o 1977, se debe a la fuente utilizada. En cualquier caso, el propio rodaje del sistema de recogida de la información hasta su perfeccionamiento minimiza el hecho de comenzar la serie en cualquiera de los tres considerados.

Los gráficos 1, 2, 3 y 4 representan, respectivamente, las cifras de entradas y ventas, los porcentajes de ventas para Cantabria y

Cuadro 6

PARTICIPACION DE LOS TIPOS DE GANADO (%) EN LAS TRANSACCIONES
DEL MERCADO NACIONAL DE GANADOS DE TORRELAVEGA

Año	Vacas		Terberos		Abasto	
	N.º	%	N.º	%	N.º	%
1976	40.415	30,1	87.438	65,1	6.512	4,8
1977	49.535	31,4	95.649	60,6	12.668	8,0
1978	47.707	29,6	97.750	60,7	15.616	9,7
1979	43.523	29,0	88.811	59,2	17.607	11,8
1980	47.097	31,7	83.278	56,0	18.349	12,3
1981	47.285	31,3	83.480	55,4	20.100	13,3
1982	46.365	30,1	87.344	56,7	20.244	13,2
1983	37.938	29,1	71.756	55,0	20.700	15,9
1984	44.168	27,8	90.053	56,6	24.916	15,6
1985	37.802	25,9	90.963	62,3	17.162	11,8
1986	40.599	26,1	100.127	64,5	14.539	9,4
1987	41.506	24,7	108.157	64,4	18.169	10,8
1988	39.779	23,0	118.785	68,8	14.183	8,2
1989	33.007	23,0	96.541	67,4	13.733	9,6
1990	32.905	21,8	99.414	66,0	18.436	12,2
1991	30.246	18,0	112.565	66,8	25.619	15,2
1992	29.810	16,5	125.916	69,6	25.164	13,9
1993	30.855	17,7	121.742	69,9	21.641	12,4

Notas: en 1976 no están incluidas las ventas con destino a Cantabria. En 1983 la fiebra aftosa estuvo declarada oficialmente durante abril, mayo y junio.

Fuente: Elaboración personal con datos de la Gerencia del Mercado, excepto para 1992 y 1993, años en que los datos proceden de la Consejería.

fuera de ella, la cuantía de las transacciones por tipo de ganado y la participación porcentual de cada uno de estos en la cifra total de transacciones. Las tres primeras incorporan la tendencia obtenida por medio del Harvard Graphic 2.

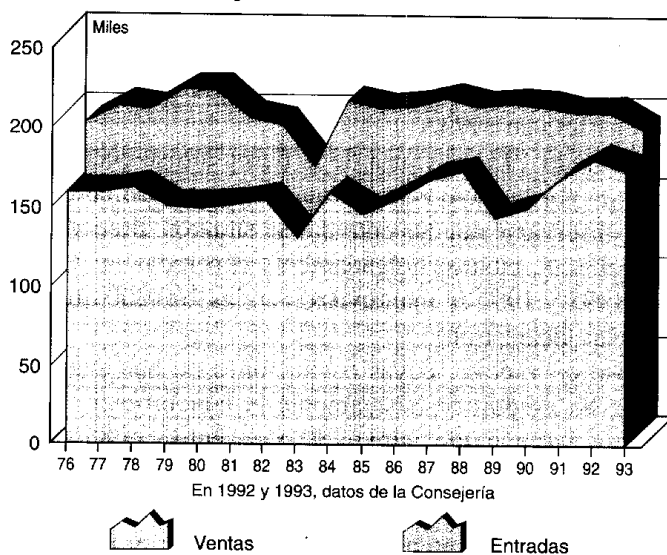
III. VALORACION CRITICA

III.1. Entradas (cuadro 1; gráfico 1)

La información del Mercado en cuanto a entradas se refiere a tres categorías: ganado mayor, ganado mediano y terneros; resulta poco determinante para seguir la evolución de la oferta y la demanda. De ahí que se recurra a las ventas como mejor indicador de la actividad, independientemente de su significación en el análisis de la tendencia de la demanda, pues la tipificación del ganado parece mucho más precisa, porque distingue según edades y aptitudes, con-

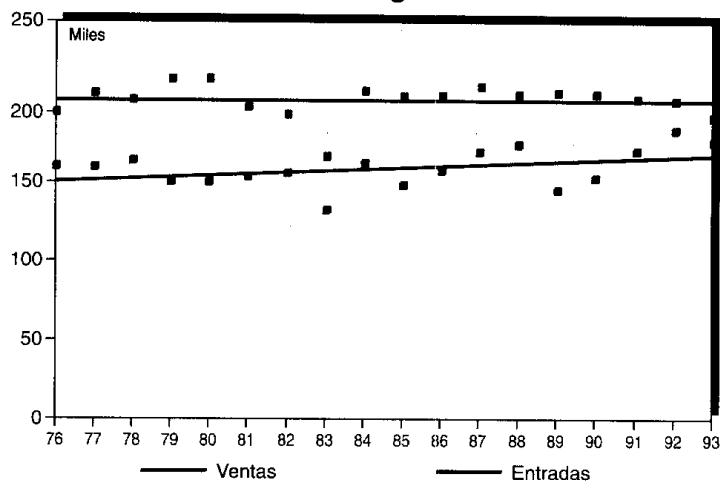
GRAFICO 1

**Mercado nacional de ganados Torrelavega.
Entradas y transacciones de vacuno**



Fuente: Elaboración propia con datos de gerencia.

**Mercado nacional de ganados Torrelavega.
Tendencia general**



Fuente: Elaboración propia con datos de Gerencia.

cretamente terneros de recría, novillas y vacas de producción y ganado de abasto.

En general, hasta 1992, era superada la barrera de las 200.000 cabezas por año. En 1993 es precisamente cuando se ha apreciado un descenso sensible, más de 11.000 reses (5,7 por ciento) respecto a 1992, que supone la cifra menor desde 1976 y puede decirse que desde la apertura en 1973.

Exceptuando 1983, a causa de la fiebre aftosa declarada durante los meses de abril, mayo y junio, que le convierten en un año atípico, puede observarse que las entradas se situaron alrededor de dichas 200.000 cabezas, incluso holgadamente superadas en 1979 y 1980. Los años 1991 y 1992 se mantuvieron en las 200.000, mientras 1981 y 1982 no las alcanzaron.

El censo de vacuno, cuyas oscilaciones no han sido demasiado llamativas, ha asegurado básicamente la concurrencia al Mercado. Los expertos estiman que entre el 80 por ciento y el 85 por ciento de las entradas de ganado provienen de Cantabria y el resto de las CCAA limítrofes, sobre todo Asturias.

Ni la adhesión española a la CE en 1986, ni el frustrado intento de aplicar el régimen de cuotas lecheras en 1997, ni las protestas ganaderas de 1989 y 1990, ni la sequía de la segunda mitad de la década de los ochenta, afectaron de manera sustancial a las actividades del Mercado. Ha sido necesaria la obligada política del MAPA de aplicar dicho régimen a partir de finales de 1991, ante las fuertes presiones de las instituciones comunitarias y de los demás países miembros, para hacer sentir sus efectos sobre el censo ganadero de Cantabria (entre 25.000 y 30.000 cabezas menos en 1992) y la concurrencia al Mercado, a partir del segundo semestre de 1992 en el primer caso y desde comienzos de 1993 en el segundo.

III.2. Ventas (cuadro 1; gráfico 1)

En términos absolutos las transacciones se han mantenido generalmente como mínimo próximas a las 150.000 cabezas; la baja cifra de 1983 es imputable a la inactividad del Mercado por el brote de fiebre aftosa ya citado. Entre 1987 y 1993 se alcanzan las mayores cifras de

ventas, con la salvedad de 1989, que muestra la menor de la serie, y de 1990, que se mantiene en el mínimo de las 150.000 cabezas.

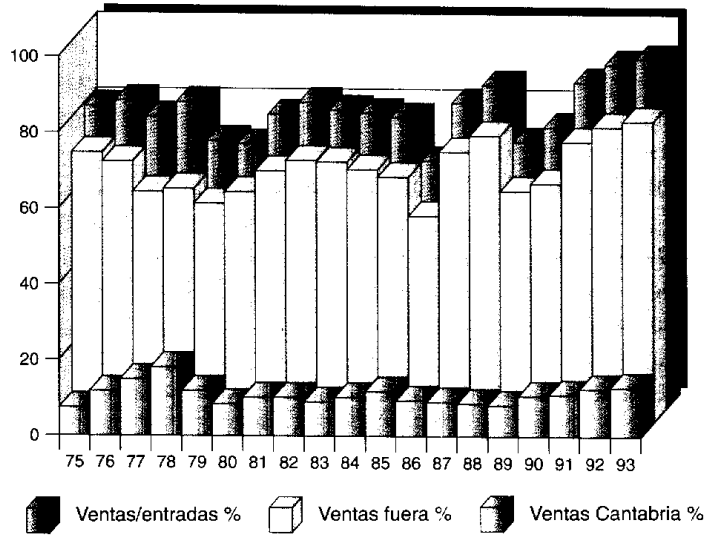
En términos relativos el porcentaje de ventas sobre entradas sólo excepcionalmente desciende del 70 por ciento. Ha fluctuado del 70 al 80 por ciento, superando este último límite de 1991 a 1993. Justamente 1993 presenta el porcentaje más alto de la serie (92 por ciento). El año 1986 no es de fácil clasificación, dada la disparidad de datos entre la Gerencia del Mercado y la Consejería.

La información del Mercado permite distinguir las ventas para fuera de la región de aquellas otras con destino interno (cuadro 2; gráfico 2). Del porcentaje global, las primeras cubren del 60 al 70 por ciento y las segundas entre el 9 y el 12 por ciento. Desde 1990 se aprecia un reforzamiento de las ventas con destino a la región, sistemáticamente por encima del 11 por ciento, alcanzándose los porcentajes más altos en 1992 (12,3 por ciento) y en 1993 (12,9 por ciento).

Las ventas no se vieron afectadas en 1986, el año de la adhesión de España a la CE, si nos atenemos a la información de la Gerencia del Mercado; contrariamente, los datos de la Consejería arrojan el nivel más bajo de transacciones y el porcentaje menor de ventas al exterior de la CA de toda la serie. Parecería difícil decantarse a favor de cualquiera de las dos interpretaciones, bien que las ventas permanecieran ajenas todavía al cambio de horizonte que el hecho de la adhesión traía consigo, bien que reflejaran un comportamiento defensivo, el de no vender tanto ganado como habitualmente, ante la incertidumbre de unas perspectivas para la producción de leche que era reconocida de modo unánime inmediatamente después de la adhesión. Las ventas sí resultaron afectadas en los años 1989 y 1990, caracterizados por la intranquilidad y las movilizaciones promovidas por las Organizaciones Profesionales Agrarias. Indudablemente los altísimos porcentajes de ventas de 1991 y 1992 y, sobre todo, 1993, en el que incidió ya la disminución del censo, tienen que ver con la aplicación del régimen de cuotas y los planes de abandono definitivo de la producción lechera desarrollados en el trienio. Al tiempo que las buenas vacas de quienes cesan pasan a explotaciones de los que permanecen y abordan procesos de ampliación y mejora, las de mediana y mala calidad se venden para sacrificio. Así se podría explicar el elevado porcentaje de ventas para la región (vacas y

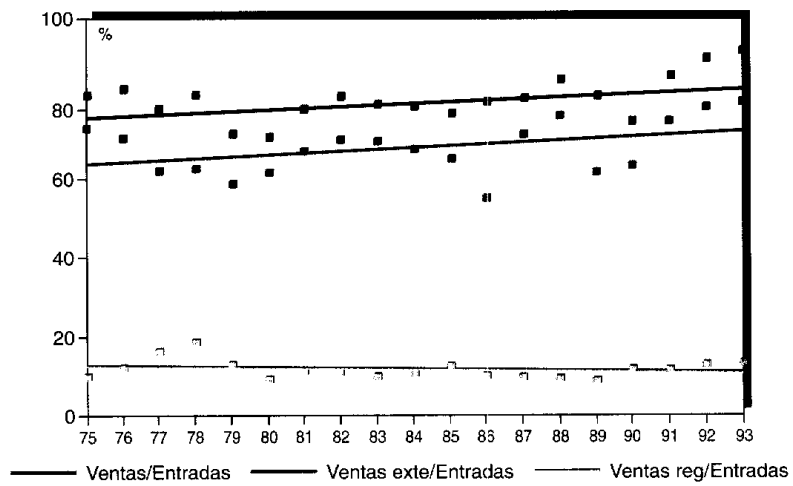
GRAFICO 2

**Mercado nacional de ganados Torrelavega.
% de ventas dentro y fuera de Cantabria**



Fuente: Consejería de Ganadería.

**Ventas dentro y fuera de Cantabria.
Tendencia**



recreía hembra). Finalmente, puede afirmarse con escaso margen de error que las ventas totales vienen fundamentalmente determinadas desde 1980 por las ventas con destino fuera de Cantabria (véase el paralelismo de las cifras de ambas en el gráfico 2).

III.3. *Transacciones por tipo de ganado (cuadro 3; gráfico 3)*

La tendencia de la venta de vacas lecheras para producir (clasificadas en tres bloques a efectos de cotizaciones en los tratos como novillas próximas al parto y de primera lactación, vacas de segunda a cuarta lactación y vacas de quinta lactación en adelante) aparece claramente descendente entre 1976 y 1993. Si hasta 1988 se mantuvo la cifra absoluta en al menos 40.000 (de 1977 a 1982 superó siempre las 45.000, para descender a continuación), posteriormente no ha hecho otra cosa que disminuir, primero a 33.000 (1989 y 1990) y después a 30.000 o menos (1991 y 1992), con una ligera recuperación (1.000 cabezas) de 1992 a 1993. Queda al margen de la valoración la cuantía de las ventas en 1983, el año de la fiebre aftosa. Un índice base 1977 = 100 baja a 60 en el último trienio (61,1, 60,2 y 62,3, respectivamente, en 1991, 1992 y 1993).

La tendencia en la comercialización de terneros ha evolucionado favorablemente. Las tres categorías de edad en los tratos se ciñen normalmente a las tres semanas, hasta tres meses y hasta seis meses, tanto en hembras como en machos. Mientras hasta 1985 las transacciones eran de 83.000 a 90.000 por año, desde 1986 comenzó a alcanzarse e incluso sobrepasarse el nivel de los 100.000. El último trienio retiene las cuantías mayores (126.000 en 1992; casi 122.000 en 1993; ya en 1988 se llegó a los 119.000). Los nueve meses de comercialización de 1983 permitieron vender 72.000 terneros.

La tónica del comportamiento de las ventas del vacuno para sacrificio ha sido menos clara. En la negociación de los precios ordinariamente se distinguen añejos (cotizados por el valor del kilo vivo), toros (valorados según el mismo criterio) y vacas de desecho (cotización estimada por kilo canal). Se muestra ascendente hasta 1984 (casi 25.000 cabezas), oscila de 14.000 a 18.500 entre 1985 y 1990, para alzarse luego de nuevo a las cifras máximas de la serie

(25.619, 25.164 y 21.641, respectivamente en 1991, 1992 y 1993). Ni siquiera 1983 parece un año anómalo, pues se vendieron 21.000 cabezas. En la actualidad este tipo de ganado reúne sobre todo añojos y vacas de desecho del hato lechero, estas últimas para la industria chacinera, pues los toros constituyen un añadido más o menos residual. Los añojos han perdido importancia a lo largo del tiempo, paralelamente con el cierre de buen número de cebaderos de la región, mientras la han ganado las vacas, demandadas incluso desde otros países miembros de la UE, como Francia.

Buscar las causas del escenario expuesto exige en primer lugar considerar el censo regional del vacuno, especialmente desde 1986 a 1992. Para ello hay que recurrir a las encuestas del MAPA de diciembre de cada año, aunque algunos de sus datos merezcan ciertamente reservas. El censo global de ganado vacuno (unas 350.000 cabezas) se ha mantenido prácticamente constante durante esos siete años, o al menos sujeto a pequeñas oscilaciones. El efectivo más reducido corresponde a 1988. Pero es justamente la encuesta de diciembre de 1992 (321.422) la que revela una disminución de 25.000 cabezas respecto a 1991 y 30.000 respecto a 1990.

Mucha más significación poseen determinados datos parciales del censo de reproductoras (cuadro 4) en una región como Cantabria, catalogada tradicionalmente como el área española de recría por excelencia de reproductoras de ganado lechero.

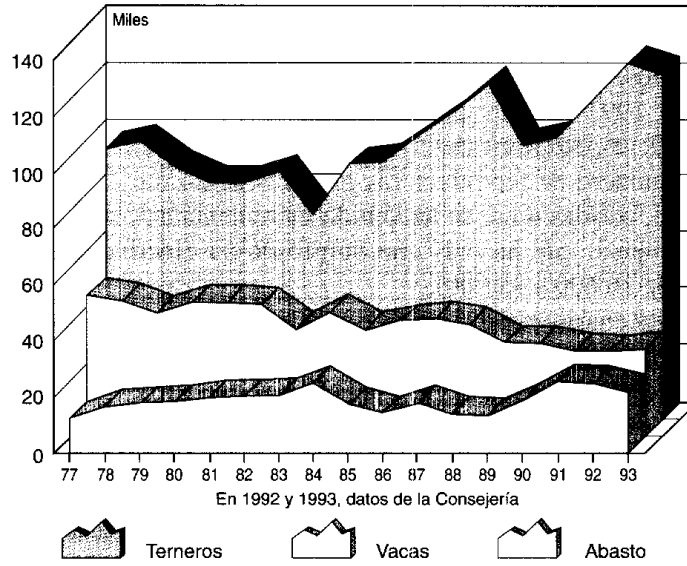
En hembras menores de 12 meses no destinadas al sacrificio, las 60.000 de 1986 y 1987 no se han recuperado en los cuatro años siguientes (47.000 a 54.000) y su efectivo ha quedado en menos de 40.000 al finalizar 1992. Parece evidente que se retiene menor número; en este conjunto la encuesta no distingue raza ni aptitud, aunque la preponderancia del hato lechero deja pocas dudas sobre su composición.

En hembras de 12 a 24 meses destinadas a la reproducción la caída de su cifra es constante de 1986 a 1992 (10.000 cabezas es la diferencia entre ambos, pero 5.000 entre 1991 y 1992). Tampoco en este conjunto se distingue la raza o la aptitud, siendo válido el argumento respecto a la composición.

En hembras mayores de 24 meses de raza Frisona que nunca han parido se produjo un descenso (de 10.700 a 8.600) entre 1986 y 1989, pero a continuación, coincidiendo con el relanzamiento de las inver-

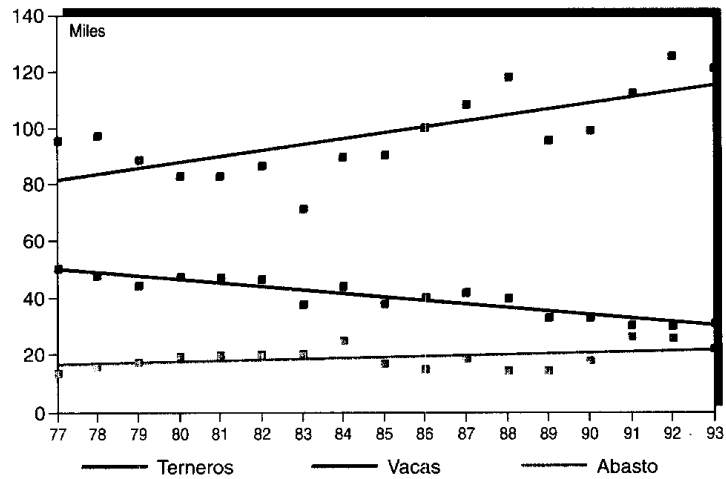
GRAFICO 3

**Mercado nacional de ganados Torrelavega.
Transacciones por tipo de ganado**



Fuente: Elaboración propia con datos de Gerencia.

**Transacciones por tipo de ganado.
Tendencia**



siones y la producción de leche, subió el efectivo hasta 17.000 en 1990 y 1991, para volver a caer en 1992, quedando su cifra en 14.000, cuando ya apuntaba la aplicación del régimen de cuotas lecheras.

Curiosamente, el censo de reproductoras de raza Frisona mayores de 24 meses, paridas, ha cambiado poco durante cinco de los siete años, manteniéndose entre 140.000 y 145.000. Son los años 1990 y 1991 los que presentan las cifras más bajas (139.500 y 136.300, respectivamente).

El número de reproductoras mayores de 24 meses que nunca se ordeñan, paridas o no, se ha venido incrementando, sobre todo el de las primeras, que ha más que duplicado su efectivo entre 1986 y 1992 (de 16.600 a 38.000).

El escenario estadístico presentado resulta compatible en 1993 con la disminución de 11.000 cabezas en la concurrencia y 6.000 en las transacciones. El descenso del efectivo lechero es ya notorio y no es compensado por el ascenso del que no se ordeña. La continuada desaparición de explotaciones (7.000 de 1985 a 1993. Calcedo, 1994 b) hasta unas 6.900 en la actualidad (cuadro 5), tiene que conllevar pérdidas censales, aunque las explotaciones que permanezcan amplíen su dimensión en número de vacas (hoy cerca de las 20 en promedio, frente a escasamente 10 en 1985). Es razonable aventurar que la actividad del Mercado se seguirá debilitando en cuanto a la presencia de reproductoras de leche, tal y como ha venido sucediendo de 1986 a hoy, porque no se retiene suficiente número de hembras de cría de edades inferiores a 24 meses.

Cabe preguntarse por las razones que justifican una escasa retención de reproductoras de leche y el mantenimiento del efectivo de vacas de raza Frisona paridas de 24 y más meses. Podrían estar en la masiva utilización del hato lechero para producir terneros para carne en régimen de cruzamiento industrial con toros de razas especializadas en esa aptitud (Limusina, Blanca Azul Belga, Charolesa), terneros que se cotizan mejor que los Frisones puros (no menos de 10.000 pesetas más los de edad inferior a 21 días). Ello contribuiría a explicar, junto con el superior manejo de la alimentación y la reproducción del hato, que hace más fértiles a igual o inferior número de vacas, el sostenimiento de la comercialización de una alta cifra de terneros de cría desde 1983 a 1993.

Solamente si, como ha ocurrido en el segundo semestre de 1993 y en el primer trimestre de 1994, se revalorizan las novillas y vacas de leche, se lograría quizás impulsar un mayor interés entre los ganaderos por criar más hembras de raza Frisona con destino al Mercado. Esas 1.000 vacas más vendidas en 1993 respecto de 1992 constituyen un signo alentador, cuya continuidad en 1994 permitiría matizar el juicio sobre el nuevo sesgo de la evolución de su actividad comercial, a que nos vamos a referir.

IV. PARTICIPACION DE LOS DISTINTOS TIPOS DE GANADO EN LAS VENTAS

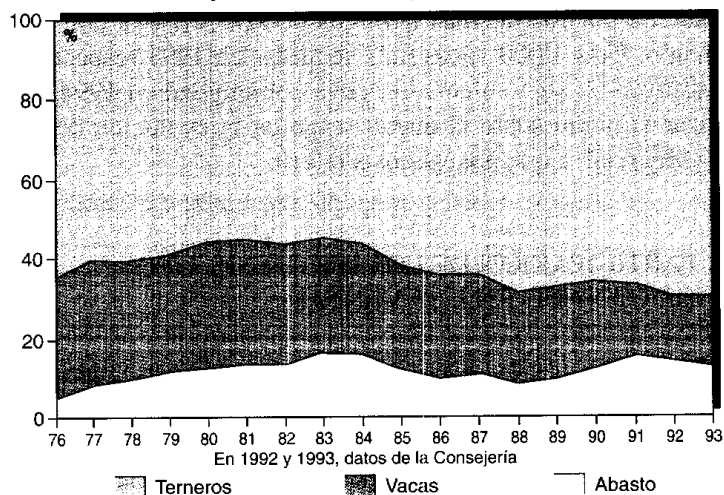
De la información disponible podría, por lo tanto, derivar que ha perdido fuerza la comercialización de novillas y vacas de producción, mientras la gana la de terneros a partir de 1986. Las transacciones del ganado de abasto, altas en la primera mitad de los ochenta, ceden en la segunda, para resituarse altas de nuevo desde 1990. Parecería como si las celebraciones semanales del Mercado estuvieran cambiando de signo, perdiendo terreno la comercialización de ganado de leche, para convertirse en ferias de terneros de cría y reses de abasto.

Pues bien, una mejor percepción de la evolución de las actividades del Mercado en cuanto a la participación porcentual de los diferentes tipos de ganado en la comercialización se obtiene del cuadro 6 (gráfico 4), referido solamente a las transacciones de novillas y vacas de leche para vida, terneros de cría y cebo y vacas para sacrificio dentro de cada año. Han sido eliminados los machos vendidos como sementales, por otra parte de restringida importancia, dada la predilección del ganadero por la inseminación artificial.

Puede observarse la reducción ininterrumpida de las transacciones de novillas y vacas de leche durante la década de los ochenta. Sus porcentajes disminuyen año tras año respecto del total de transacciones. Lo opuesto sucede, aunque menos regularmente, con los terneros, que acrecientan su participación porcentual en el conjunto. Más irregular es el comportamiento del ganado de abasto, aunque en los noventa tiende a recuperar las posiciones que ocupaba en la primera mitad de los ochenta.

GRAFICO 4

**Mercado nacional de ganados Torrelavega.
Participación de los tipos de ganado**



Fuente: Elaboración personal con datos de Gerencia.

V. LA EXPORTACION EN LAS VENTAS FUERA DE CANTABRIA

En las ventas para fuera de la región conviene separar aquellas cuyos animales van destinados a todas las CCAA excepto Cantabria y aquellas con destino a otros países de la UE. Las primeras, la fracción mayor, sitúan animales de los tipos indicados en la totalidad de las CCAA españolas. La demanda de vacas lecheras es más acusada en las CCAA de censo lechero importante (como Galicia y Asturias), pero de Torrelavega salen reproductoras con dirección a Andalucía, Castilla-León, Castilla-La Mancha, Madrid y Cataluña. Lógicamente, los terneros de recría y cebo van destinados a Cataluña, Aragón y Valencia, donde radican un buen número de los cebaderos españoles.

Las segundas comenzaron a tomar envergadura en 1991, consolidándose en 1992, pero para decrecer en 1993 (cayeron en un tercio por el número), según explica el cuadro 7.

Cuadro 7

VENTAS DE GANADO DEL MERCADO NACIONAL DE TORRELAVEGA
CON DESTINO A LA UE (NUMERO DE CABEZAS)

<i>Tipo de ganado</i>	<i>1992</i>	<i>1993</i>
Terneros	20.027	8.599
Vacas sacrificio	2.544	4.417
Totales	22.571	13.016

Fuente: Consejería de Ganadería, Agricultura y Pesca de la Diputación Regional de Cantabria.

En 1992 esas exportaciones supusieron casi el 50 por ciento de todas las españolas de ganado vivo. Convendría que el comercio con otros países de la UE (Francia en 1992; Francia, Italia y Portugal en 1993) desde el Mercado no fuera coyuntural, como ahora. Resulta poco esperanzador que las recientes devaluaciones de la peseta no hayan podido movilizar más activamente esta corriente comercial. Parece indudable que si por ahora, en la primavera de 1994, los terneros de recría no son exportados, ello se debe a que su precio no es competitivo; por el contrario, el mantenimiento de la comercialización de vacas lecheras de desecho con destino a la industria chacinera (vacas «fabriqueras», según la denominación común) sugiere una posición de precios competitiva.

VI. ACTUALIDAD Y FUTURO

En la economía ganadera de Cantabria, equivalente en gran medida a su economía del sector productor de leche, la trascendencia económica de la actividad comercial del Mercado Nacional de Ganados de Torrelavega es extraordinaria. Baste resaltar para ello que ha alcanzado en 1991 casi un tercio de la Producción Final Agraria (PFA). En el cuadro 8, a pesar de las reservas del esquema, se han incluido las estimaciones del valor correspondientes a los tres últimos años, especificando la participación de cada tipo de ganado. Ratifican la cantidad de 10.000 millones de pesetas por año, habitualmente aceptada por los especialistas.

El mismo cuadro presenta la estimación de las cotizaciones más frecuentes en los años de referencia. La superación durante 1993 de la caída de los precios de 1992 en terneros y terneras y en novillas y

Cuadro 8

VALORACION DE LA ACTIVIDAD COMERCIAL DEL MERCADO DE GANADOS
DE TORRELAVEGA DURANTE EL TRIENIO 1991-1993 (Valor en millones de pesetas)

Ventas	1991		1992		1993	
	Número	Valor	Número	Valor	Número	Valor
Vacas	30.211	3.958,6	29.810	3.901,6	30.855	4.394,5
Recría	115.119	3.626,9	125.916	3.013,6	121.742	4.332,2
Sementales	48	9,6	4	0,6	4	0,7
Abasto	25.532	3.422,1	25.164	2.814,4	21.641	2.746,2
Total	170.910	11.017,2	180.894	9.775,1	174.242	11.473,6
	Precios más frecuentes (ptas)					
	1991		1992		1993	
Terneros						
- De 1 a 3 semanas		31.100		22.500		33.900
- De 3 meses		35.250		28.000		36.300
- De 6 meses		42.250		33.250		42.700
Terneras						
- De 1 a 3 semanas		22.100		17.150		33.550
- De 3 meses		30.200		24.950		39.200
- De 6 meses		39.300		28.400		43.800
Novillas						
- Al primer parto		124.750		134.800		158.400
- De primera lactación		131.700		139.300		161.800
Vacas						
- De 2.º, 3.º y 4.º parto		135.100		136.450		145.700
- De 5.º parto y más		70.300		61.400		65.900
Abasto						
- Añajos (kg vivo)		335		292		330
- Vacas (kg canal)		301		292		321
Toros (kg vivo)		158		156		181

Fuente: Consejería de Ganadería, Agricultura y Pesca. Diputación Regional de Cantabria.

vacas de producción, junto a la fuerte elevación de los precios de la leche desde el inicio del segundo semestre de 1993, que se mantienen sostenidos a la salida de la temporada de otoño-invierno de la campaña lechera 1993-94, se interpretan ya como efectos de la limitación productiva que supone el régimen de cuotas lecheras. El incremento de las cotizaciones de las terneras, mayor cuanto más jóvenes, hasta extremos desconocidos en la actividad del Mercado durante los años ochenta, al igual que el de las novillas al primer parto o de primera lactación y el de vacas de segundo a cuarto parto, podrían ser indicios de que algo estaría cambiando en el movimiento comercial pecuario que asegura las actividades del Mercado. Recuérdense las observaciones sobre el censo de reproductoras de la región. Probablemente un par de campañas lecheras completas va a

ser necesario para conocer bien cómo se orientan esas actividades de cara a un futuro próximo.

Parece razonable pensar que si la calidad del ganado lechero que se oferta es buena y se adecúa a la demanda del país, sea cual sea la aptitud pretendida, de vida para la producción de leche y de recría para producir carne, el comercio pecuario a través del Mercado no debería resentirse seriamente. La disminución del número de explotaciones que se prevé de hoy al final del siglo XX, número que difícilmente será superior a 4.500 (Calcedo, 1994a), si se mantuviera un censo de vacas semejante al actual o ligeramente menor para producir leche competitivamente (Cantabria dispone de un potencial de producción no inferior a los 650-700 millones de kilos, frente a los escasos 450 a la fecha. Tras la aplicación del régimen de cuotas), no sería obstáculo al mantenimiento del comercio en el Mercado bajo condiciones parecidas a las de hoy. La actividad resultaría reforzada por la mejora de la competitividad de las explotaciones dispuestas a permanecer. Si Cantabria se ve acuciada por la rígida regionalización de las cuotas y no puede aspirar a desarrollar su potencial para la única producción para la que está dotada vocationalmente, el porvenir del Mercado sería mucho más problemático, pues las explotaciones llegarían con dificultad a competir con una cuota progresivamente insuficiente, cuya renta derivada es improbable que pueda ser compensada con ingresos por la venta de ganado (el sistema de cuotas lecheras implica que la cantidad de referencia de cada explotación condiciona absolutamente el producto bruto, visto que las variaciones en los precios de la leche recogida por la industria son muy pequeñas). En este segundo caso el Mercado quizás se orientaría, a medio y largo plazo, hacia la comercialización predominante de terneros de recría para carne (Calcedo, 1992).

AGRADECIMIENTO

A Angel Martínez Roiz, por la comunicación personal de determinados datos propios y las sugerencias aportadas en la interpretación de la información de la Consejería.

BIBLIOGRAFIA

CALCEDO ORDÓÑEZ, V. (1992). *Aproximación a los efectos de la reordenación del sector lácteo regional sobre la actividad del Mercado Nacional de Ganados de Torrelavega*. Jornadas sobre problemas de declive económico y perspectivas de futuro en la comarca de Torrelavega. Cámara de Comercio e Industria de Torrelavega (13 a 17 de enero de 1992).

CALCEDO ORDÓÑEZ, V. (1994a). *La agricultura en Cantabria*. En Economía de las Comunidades Autónomas, n.º 13. Cantabria. Papeles de Economía Española (Fundación FIES).

CALCEDO ORDÓÑEZ, V. (1994b). *La ganadería de Cantabria: Situación y propuestas de desarrollo*. Santander. Caja de Ahorros de Santander y Cantabria, p. 183. Inédito.

CALCEDO ORDÓÑEZ, V. (1994c). *Cantabria: una ganadería en reestructuración*. El Boletín, 13, 78-87. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

RESUMEN

La caracterización ganadera de Cantabria, monopolizada por el vacuno de producción de leche, tiene su reflejo comercial en la actividad del Mercado Nacional de Ganados de Torrelavega, básicamente dedicado a la venta de bovinos procedentes de los hatos lecheros, lo mismo destinados a vida (terneras, novillas y vacas para producir leche; terneros de recría para producir carne) que a sacrificio (vacas de desecho y añojos). Dicha actividad supone ventas anuales actualmente no inferiores a 10.000 millones de pesetas.

El comercio pecuario a través del Mercado no se ha resentido sensiblemente en entradas ni en ventas durante el período comprendido entre 1976 y 1993. En la década de los ochenta han disminuido las ventas de novillas y vacas de producción. La tendencia se ha mantenido en los noventa y se correspondería con la intensa dedicación de las reproductoras del hato lechero al cruzamiento industrial con toros de razas especializadas para carne y el declive del efectivo de reproductoras de raza Frisona retenido para reposición y venta en el mercado. Las ventas de terneros de recría han elevado su participación porcentual en las ventas totales, especialmente en 1992 y 1993.

De este modo, el signo tradicional de las ferias podría evolucionar en el sentido del predominio de la comercialización de terneros y ganado de abasto, a costa de la de novillas y vacas de producción.

Si el censo de vacuno de Cantabria ha asegurado esencialmente la actividad comercial del Mercado, la nueva situación impuesta por la aplicación del régimen de cuotas, ya advertida durante 1993, plantea ciertas incógnitas sobre la evolución futura.

PALABRAS CLAVE: Mercados ganaderos, vacuno lechero, reestructuración sectorial.

RESUME

La caractérisation de la Cantabrie dans le domaine de l'élevage, monopolisé par les troupeaux bovins à orientation laitière, trouve son reflet commercial dans l'activité du Marché national du Bétail de Torrelavega, qui a pour objet essentiellement la vente de bovins en provenance des troupeaux laitiers, soit pour leur conservation en vie (génisses et vaches laitières; veaux de sevrage), soit en vue de l'abattoir (vaches de rebut et jeunes veaux). Ces activités représentant chaque année un chiffre d'affaires non inférieurs à dix milliards de pesetas.

Le commerce relatif à l'élevage a travers ce Marché n'a pas été affecté dans ce qui concerne les entrées ou la chiffre d'affaires au cours de la période comprise entre 1976 et 1993. Pourtant, les ventes de génisses et de vaches laitières ont diminué au cours des années 80. Cette tendance, qui s'est maintenue au cours des années 90, correspondrait à une forte activité de croisement induristirl des vaches laitières avec des taureaux de races spécialisées dans la production de viande et au déclin du nombre des vaches de race frisonne sélectionnées pour le renouvellement et pour la vente sur le marché. Les ventes de veaux de sevrage ont augmenté leur part en pourcentage par rapport aux ventes totales, et ce notamment en 1992 et 1993.

De cette manière, la tendance traditionnelle des foires pourrait évoluer dans le sens d'une prédominance de la commercialisation de veaux et d'animaux de boucherie aux dépens de celle de génisses et de vaches laitières.

S'il est vrai que le cheptel bovin de la Cantabrie a assuré essentiellement jusqu'ici l'activité commerciale du Marché, il est vrai aussi que la nouvelle situation imposée par l'application du régime des quotas, commencée en 1993, pose un certain nombre d'inconnues vis-à-vis de l'évolution future.

SUMMARY

The livestock-farming industry typical of Cantabria, monopolized by dairy cattle, is reflected commercially in the business of the Torrelavega National Cattle Market, primarily engaged in the sale of cattle from dairy herds that have either been selected to live (calves, heifers and cows for dairy production; calves bred for meat production) or are for slaughter (culled cows and yearlings). The turnover of this business amounts to no less than 10,000 million pesetas per year.

Inputs and sales of livestock traded through the market did not slump significantly over the 1976 to 1993 period, while sales of heifers and dairy cows fell in the eighties. This trend has continued into the nineties and is probably due to the intensive use of breeding dairy animals for industrial crossbreeding with bulls bred specially for meat production and the decline in stocks or Friesian breeding animals withheld for replacement and sale on the market. The percentage share of breeding calves in total sales has grown, specially in 1992 and 1993.

Thus, there may be a change in the traditional mark of the fairs towards the sale primarily of calves and cattle for slaughter at the cost of heifers and dairy cows.

While the market's trade is essentially assured by cattle stocks in Cantabria, the implementation of the quota system, the affects of which were already felt in 1993, raises some doubts as to the future.
